



MERCEDES LÓPEZ. INFOGRAFÍA: JAVIER IBÁÑEZ

Aunque un estudio del Ministerio de Fomento afirma que no existe unas enfermedades específicas de los conductores profesionales, sí que aporta una visión muy problemática de la realidad de este sector. Muchas horas al volante y las circunstancias que rodean esta actividad conllevan estrés, insomnio, problemas digestivos, sordera... Los sindicatos no están de acuerdo con alguno de los resultados divulgados.

Existen o no existen enfermedades específicas de los conductores de autobuses, de camiones, de taxis...? Según un estudio encargado por el Ministerio de Fomento, "no se puede hablar de enfermedades profesionales derivadas de la actividad del transporte por el hecho genérico de conducir". Al mismo tiempo, este estudio indica que las enfermedades que sufren los conductores

"son tan diversas como las de la población en general" y aclara, también, que el hecho de conducir en determinadas circunstancias sí puede conllevar asociadas diversas patologías.

El estudio se ha realizado para dar respuesta a las reclamaciones presentadas por los sindicatos del transporte. Sin embargo, las centrales sindicales no están de acuerdo con los resultados, o, mejor dicho, con la lectura que



SOLEDAD. El conductor pasa la mayor parte de su tiempo de trabajo solo.

se ha realizado de los datos obtenidos. Así, Comisiones Obreras (CC.OO.) ha hecho un pequeño resumen del estudio y resalta que, a pesar de las conclusiones, el informe "reconoce que pro-

bablemente ésta sea una actividad laboral que produce una amplia gama de enfermedades profesionales y en mayor número por el tipo de trabajo y por la falta generalizada de prevención".

Desde la Secretaría del Sector del Transporte de UGT (Unión General de Trabajadores) se afirma que la verdadera razón es eminentemente económica: "Costaría miles de millones el reconocer las enfermedades profesionales de los conductores".

DISCREPANCIAS

Asimismo, CC.OO. acusa a la Administración de excluir del estudio a los trabajadores autónomos —los que, en su opinión, trabajan en peores condiciones— y de presentar los datos de forma "oscurantista". Para este

¿De qué se quejan?

Las quejas manifestadas por los profesionales permiten dibujar un perfil con las dolencias más generales. Unas, son comunes a todos; otras, que se suman a las primeras, están generadas por la actividad específica que realiza cada grupo.



Dolencias comunes

- 1 Estrés.
- 2 Dolores de espalda, lumbares, cervicales y artrosis.
- 3 Problemas de estómago (úlceras, gastritis, ardores...).
- 4 Próstata.



Taxistas

- 1 Catarros y gripe por contagio.
- 2 Asma por contaminación.



Transportistas de mercancías

- 1 Sordera en el oído izquierdo por llevar la ventanilla abierta.



Conductores de viajeros (autocares y autobuses)

- 1 Mayor estrés.



Fuente: Ministerio de Fomento



SU VIDA Muchas veces en el camión trabajan y descansan.

sindicato, del estudio se deduce, aunque no lo indiquen las conclusiones, que los conductores profesionales sufren un incremento muy significativo sobre la población normal (no conductores) en una serie de enfermedades, entre las que destacan la sordera (250 por 100), alteraciones cardíológicas (150 por 100), alcohol excesivo (125 por 100) o neumologías leves y moderadas (50 por 100).

Otro capítulo de discrepancia es la accidentalidad. Las estadísticas indican que, durante 1996, hubo

341 conductores fallecidos en accidente de tráfico mientras trabajaban. Para Ignacio Nevado, de la Secretaría del Sector del Transporte de UGT, estas cifras "suponen más muertos que en la minería y la construcción juntos, considerados habitualmente como los sectores más peligrosos". Sin embargo, el informe de Fomento recoge que el transporte ocupa el

tercer lugar en cuanto a tasa de accidentes mortales, con un 13 por 100, frente al 28 por 100 que registra la industria manufacturera y el 19 por 100 de la construcción, todo ello siguiendo las estadísticas de la OIT (Organización Internacional del Trabajo).

¿A qué se debe la diferencia? CC.OO. cree que se debe a que la Administración española no computa como fallecidos en accidente laboral los registrados en accidente de tráfico y tampoco los comunica a la OIT.

LLANERO SOLITARIO

Todos están de acuerdo en que se ha realizado un buen trabajo, en el que además se recogen las principales cifras del sector: el número de conductores profesionales se eleva a 895.000 (791 de mercancías, 34.000 transportistas de viajeros y 70.000 taxistas). Y destaca otro dato: la mayoría son autónomos. Lo son el 64 por 100 de los dedicados al transporte de mercancías, el 36 por 100 de los transportistas de viajeros y el



ESTRÉS. Los conductores de los transportes públicos sufren mucha presión.

99 por 100 de los taxistas. Asimismo, el informe recoge la verdadera situación de los transportistas y sus causas. Antes, si bien todas las fuentes reconocían que existían problemas de estómago, dolores de espalda, estrés, etcétera, lo cierto es que nadie, basándose en estudios estadísticos, era capaz de indicar las principales enfermedades que aquejan al sector. UGT, tras el informe del Ministerio, va a realizar uno paralelo para comparar resultados.

Ante esta situación, la primera pregunta que se plantea es qué les ocurre realmente a los conductores profesionales y cuáles son las causas que determinan esta situación. En primer lugar, hay que tener en cuenta que el conductor, y particularmente el autónomo (como afirma el informe), a menudo no cumple las regulaciones laborales sobre jornada de trabajo y tareas que realiza. Existen niveles importantes de autoexplotación laboral debido a problemas básicamente económicos y de mercado. Se dice que tienen hábitos y costumbres poco "sanas" (consumo de alcohol y tabaco, sedentarismo, horarios de comidas, dietas, etcétera).

Los transportistas y las centrales sindicales dan una fácil respuesta: si no estuvieran en la carretera, comerían en casa con horario regular; en el sector hay mucha competencia; el mercado está muy mal; si no

trabajan, no cobran...

Al conductor se le puede definir simbólicamente como el "Llanero Solitario", porque no mide los riesgos y actúa en soledad. Igualmente, se indica que "tiene escasa formación sociosocia-

nitaria, indiferente a reflexiones preventivas o de calidad de vida". El doctor Javier Blázquez, cardiólogo que desarrolla su actividad en la Mutua ASEPEYO —una de las que más conductores tiene entre sus asocia-



TAXISTAS. Como todos, demasiadas horas al volante.

Hablan los conductores

"... A veces dejas un cliente y se sube otro, y no puedes decirte que tienes que parar para ir al servicio. Llegamos a sentir dolor". (Taxista)

"... La alteración nerviosa te produce insomnio, ansiedad, angustia..." (Transportista mercancías)

"... De las 12 horas, en el taxi no baja nadie..." (Taxista)

"... ¿La enfermedad del camión? Los años, los años de mala vida..." (Transportista)

"... Yo, el único día que como a mi hora es con las excursiones, que comes con ellos..." (Conductor autocar)

"... Y para no dormirme, me quemaba en la pierna con un cigarrillo..." (Transportista)

"... ¿Para qué ir al médico? ¿Para perder el tiempo...? Me tomo dos aspirinas y al camión..." (Transportista)

(Frasas recogidas de algunos profesionales en el informe realizado por el Ministerio de Fomento)

Los males de la carretera

Patologías que en los conductores profesionales presentan incrementos significativos respecto a la población normal (no conductora).

Hipertensión	25 por 100
Varices	43 por 100
Alteraciones cardíológicas	150 por 100
Neumonías leves y moderadas	50 por 100
Estómago, úlcera y gastritis	25 por 100
Alcohol excesivo	125 por 100
Sedentarismo	24 por 100
Sordera media	250 por 100
Problemas de sueño	50 por 100

Fuente: Comisiones Obreras

SUEÑO Y OTROS RIESGOS

Y sobre cómo influyen estos factores en la seguridad vial, el doctor Blázquez indica que el principal factor de riesgo de los conductores —muchas veces despreciado— "es el sueño". Y hace hincapié en los importantes trastornos a que dan lugar los cambios horarios anuales, porque "el reloj biológico no se puede cambiar al gusto de la Administración". Otro importante riesgo es la hipertensión no controlada, ya que puede dar lugar "a un pico tensional que conlleve incluso la pérdida de visión". También menciona los problemas digestivos, hemorroidales, prostáticos o del aparato locomotor (cuello, espalda y extremidades), cuyas molestias pueden disminuir la atención del conductor sobre la carretera.

Eso, sin olvidar el estrés —tienen que llegar a una determinada hora, van por carreteras que desconocen...— o el cansancio —muchas horas al volante— que afectan a la vista, músculos y manos, a nivel cerebral, etcétera, lo que hace que también disminuya su atención y reaccionen más tarde. ♦